

## FESTIVIDADES

## TIEMPO DE CARNAVAL

“Es el tiempo del carnaval. En estas noches, cuando la voz del río suena con su máximo poder, en todos estos pueblitos de la quebrada, prendidos sobre el abismo, salen a cantar y a bailar el carnaval, el canto guerrero, que es como la ofrenda al río crecido y terrible, al cielo agitado y a la noche lóbrega.”

En Sacclaya preparan caldo y picante de cordero. Ya no celebran a la Santísima Trinidad, pero sus festejos renacen cuando llegan los carnavales y el aniversario del pueblo. El carnaval, aquel desborde de entusiasmo, atrapa sus almas y cuerpos después del Miércoles de Ceniza. Va cubriéndolos de cintas chillonas y los anima a componer canciones y a enamorarse un viernes pintado de múltiples colores. Las quenás ponen el ritmo masculino y las tinyas (tambores pequeños) y cascabeles hablan de los sonos femeninos.

Sobre los lomos de sus caballos, solteros y solteras van coqueteando. No se hablan al oído, aunque el canto repetido los va acercando. Seguramente, al caer la tarde, muchos habrán conseguido pareja poniéndose de acuerdo o manteniendo la costumbre del suwanacuy, robando a la muchacha escudados en la oscuridad y burlando a los parientes que están alertas, pues saben que en noviembre nacerán los “hijos del carnaval”.

## Mujer de Harapos

Calango es la tierra de los camarones y de la Virgen de la Candelaria. Los fieles se acercan a ella con sus cajuelas, especies de altarcitos con la imagen de la patrona, y la acompañan bailando junto a una cruz y rezando luego en el recorrido procesional.

Cuentan que ante las amenazas de la naturaleza, los lugareños optaron por buscar las alturas y cuando pensaban que aún así el desastre los alcanzaría, vieron a la Virgen salir del templo y ordenar a las aguas que se queden tranquilas.

El mito cuenta que la Virgen María castigó a Chilca porque se apareció allí vestida de harapos con su hijo Jesús, pidió agua y nadie le dio. En cambio, en Calango sí le dieron de beber. Entonces castigó a Chilca y bendijo a Calango, convirtiéndolo en tierra muy fértil. Este extraño comportamiento de la Virgen María castigando a un pueblo, es ajeno a su natural amor maternal.



Cuerpo de baile del carnaval peruano.